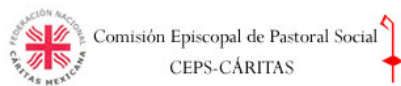


# CIRCUITOS ECONÓMICOS SOLIDARIOS

DOCUMENTO DE TRABAJO



**Indesol**  
Instituto Nacional de Desarrollo Social

*2005*

## Introducción.

Nuestra vida cotidiana está marcada profundamente por lo que se llama “la economía”: trabajamos (desde temprano hasta la noche) para mantenernos. Necesitamos comida, techo, ropa..., luz, gas, transporte...y nos permitimos algunos “extras” como ir la cine o a un partido de fútbol: todo cuesta y nos movemos y empeñamos para poder costearlo y alcanzar, por lo menos, algo de vida digna. Esto implica sudor, luchas interminables, anhelos y preocupaciones, fracasos y avances. A su vez, nos cobran impuestos, directos e indirectos; esto para costear los servicios públicos, desde la policía y el ejército hasta las calles y carreteras y, sin olvidar, todo el conjunto de gastos de los funcionarios públicos (legisladores, jueces, ejecutivos, desde lo municipal hasta lo federal). Estar “en sociedad” cuesta y mucho. Estamos inmersos, si queremos o no, en “lo económico”. Esto ya es una realidad vivida, pensada y operativizada políticamente durante toda la historia, con una amplia gama de enfoques. En el tiempo actual nos encontramos inmersos en un “cambio de época”. Muchos especialistas lo definen como la entrada en la era cibernética. Los avances tecnológicos reagrupan sustancialmente los flujos económicos: es el tiempo de la “globalización de tinte económico neoliberal”.

La pregunta fundamental es, si estamos en “lo económico” con su lógica general y, en el tiempo actual en medio del “revoltijo neoliberal”, viviendo –sufriendo las transformaciones (= “reformas estructurales”) como “víctimas” o bien organizándonos como “sujetos colectivos”. Para decirlo de otro manera: ¿queremos avanzar cada uno por sí sólo y contra los demás (= todos contra todos, produciendo siempre nuevas víctimas y esto de manera sistémica), o bien que actuamos económicamente solidariamente y ganamos todos juntos?

Al estudiar “lo económico” desde este punto de vista colectivo, social y solidario, se hace necesario comprender este complejo mundo de procesos económicos, entender sus lógicas básicas y unificar conceptos y definiciones. Esto con vista al propósito de este documento que consiste en diseñar un modelo metodológico aplicable a grupos y organizaciones populares empeñados a actividades económicas.

Sobra decir que este conjunto de reflexiones, sistematizaciones y propuestas se entiende como el saldo de un sinnúmero de reuniones, talleres y seminarios en las cuales nuestra OSC ha participado activamente, sea con organizaciones de base o bien con espacios y redes con un mayor grado de conceptualización y empuje estratégico. En este sentido, presentaremos lo que se ha construido colectivamente y que refleja una praxis.

# I. Apuntes sobre lógicas básicas de actividades – procesos económicos y de sus consecuencias.

## 1. 'Ciclo Económico' (CE) y 'Ciclo Productivo' (CP).

a) El CE es la lógica con la que opera la distribución de los recursos. Siempre existirán los siguientes elementos: *Recursos – Interés – Distribución – Satisfacción*.

Es necesario aclarar que partiendo del concepto de *ciclo* se advierte que los diversos elementos que son parte de este, se repiten con cierta periodicidad.

Por ejemplo. Si tenemos 5 manzanas (recursos) y queremos comerlas a la hora de la cena con la familia (interés), será necesario planear pensando entre el número de manzanas y de miembros de la familia (distribución) para poder satisfacerlos y complacerlos (satisfacción)

Este ciclo se repetirá cuando se tengan peras o naranjas y variará dependiendo del número de frutas o miembros de la familia.

En el ciclo económico no existe algún *beneficio monetario* directamente vinculado con la distribución de nuestros recursos.

b) En el CP intervienen los mismos elementos que en el CE, sólo que estos sufren una transformación: el interés a partir de nuestros recursos de obtener un *beneficio monetario*.

El CP está compuesto por: *mercancía – necesidad – proceso/trabajo/valor – ganancia*

En el CP nuestros recursos se transforman en mercancías, transformamos a nuestras mercancías asignándoles valores de cambio nuevos por medio del *proceso / trabajo / valor*.

Retomando el ejemplo anterior de las manzanas, si tenemos 5 manzanas y en nuestra familia hay 9 personas, tenemos la necesidad de conseguir 4 manzanas.

De tal manera que, si las manzanas nos costaron \$1.00 cada una, necesitamos \$4.00 para adquirir las otras 4 faltantes. Si no contamos con el dinero, podemos vender cada manzana en \$2.00 en alguna región en donde no las haya y al final tendremos \$10.00. Podremos comprar las 9 manzanas y el peso restante servirá para comprar una manzana más que términos de metamorfosis representa dos manzanas más, pues su precio de venta es de \$2.00.

Estos 2 ejemplos quieren demostrar que “lo económico” no es neutral, sino implica intereses específicos que normalmente se manifiestan en el de conseguir ganancias. Esto nos lleva a considerar lo siguiente.

## 2. Utilidad y fines de una economía.

La economía es la actividad que configura nuestra convivencia para lograr la satisfacción estable de nuestras necesidades y satisfactores. De ahí la urgencia cotidiana y permanente de jerarquizar correctamente las necesidades de acuerdo con la escala objetiva de fines humanos, que, a su vez, se apoya en una concepción sensata de la naturaleza humana. Sin una jerarquía de valores éticos, se derrumba la economía como tarea de satisfacción de necesidades humanas.

Pero esto supone que se reconoce la auténtica naturaleza cultural y humana de la actividad económica y que no se cae en el error de considerar que la

economía es pura materia, ni solamente un conjunto de mecanismos automáticos, sino que depende de la conciencia y la libertad responsable de los seres humanos.

La economía, además condiciona todo el desarrollo cultural del hombre o es campo privilegiado para la realización de grandes valores éticos, como la solidaridad, el amor al prójimo y la justicia. No puede tener otro fin sino la realización del ser humano, sujeto y destinatario de la economía, mediante la satisfacción ordenada de las necesidades humanas. A tal punto que si no tenemos noción de la naturaleza y del destino del ser humano, no podemos tener una idea adecuada de la necesidad humana, que debe ser satisfecha por la economía. Según sea la idea que tengamos sobre naturaleza y destino humanos, así será la idea de necesidad, de economía y de su alcance respectivo.

La economía exige una serie de condiciones de posibilidad para lograr su fin natural. Si tales condiciones de posibilidad no se dan, o no se da en medida suficiente, se hace imposible o muy imperfecto su funcionamiento.

1. La primera condición es que sin producción y sin productividad adecuada, no se puede hablar congruentemente de satisfacer necesidades humanas.

2. La segunda condición esencial para el cumplimiento del fin natural de la economía consiste en aplicar los bienes y servicios producidos realmente a satisfacer las necesidades de los miembros de la sociedad, tanto las inmediatas de consumo o de uso como las de inversión y aquí es donde se inserta la misión indispensable del comercio en el cumplimiento del fin natural de la actividad económica.

3. La tercera condición de posibilidad para lograr el fin natural de la economía es la obtener rendimientos económicos.

Sin una justa relación entre estas tres condiciones, el fin natural de la economía se quiebra por dos razones fundamentales, que se aplican recíprocamente: jerarquización equivocada de necesidades y absolutización de la ganancia sin aportación de verdaderos bienes y servicios ni ordenada satisfacción de necesidades, lo cuál implica no solamente problemas técnicos sino problemas éticos gravísimos.

### 3. La realidad de cuatro economías.

Desde el punto de vista del comportamiento, podemos hablar hoy de cuatro economías: de la necesidad, de la suficiencia, de lo superfluidad y de la opulencia.

a) Dos terceras partes de la población mundial -4 mil millones de personas- viven inmersos en la **economía de la necesidad de sobrevivir**, pues ni siquiera disponen de alimentación en cantidad y calidad suficiente. En 1960 había en el mundo 1 rico por cada 30 pobres; hoy la proporción es de 1 a 80. Millones de personas sobreviven en función de sus necesidades básicas inmediatas: acceso a lo mínimo de alimentos, de agua, de salud, de vivienda. Tienen suerte cuando encuentran empleo y educación. Es un pueblo condenado al éxodo, a la diáspora, emigrando de una región a otra, llevando consigo todas sus pertenencias. De entre ellos mueren cada día por hambre 24 mil vidas, entre ellas, miles de niños.

b) La **economía de la suficiencia** habrá de predominar cuando se hayan reducido las desigualdades y la humanidad conquiste, como anunció el profeta Isaías hace 2,800 años, “la paz como fruto de la justicia” (32,17). Esa economía asegura a cada ciudadano los derechos básicos: alimentación, salud y educación; vivienda, trabajo y transporte; cultura, información y diversión. Es la economía que predomina en los monasterios y conventos, donde nadie es condenado a pasar necesidad y nadie tampoco posee cosas superfluas. Todos los bienes, excepto los de uso personal son socializados -lo que es de uno es de todos-, conforme a lo que dice la Biblia respecto de los primeros cristianos: “Nadie consideraba exclusivamente suyo lo que poseía, sino que todo entre ellos era común (...) Entre ellos nadie pasaba necesidad” (*Hechos de los Apóstoles* 4,32-34). La economía de suficiencia debería de servir de parámetro y norma para el desarrollo sustentable de las naciones.

c) La **economía de la superfluidad** es orquestada por el poderoso engranaje publicitario y favorecida por el acelerado avance tecnológico, que vuelve el producto de hoy obsoleto y descartable mañana. Cuando la tecnología no es capaz de dar un paso adelante en lo que ya está inventado -como se ve en los ejemplos del paraguas o del sacacorchos- recurre a las variantes de “diseño”, de modo que pueda conquistar al consumidor por el aspecto, ya que el mecanismo en sí es invariable. Eso sucede especialmente con el consumo de vehículos de paseo, cuya estética atrae más a los compradores que la potencia del motor, la economía de combustible, la estabilidad y otros aspectos, a los cuales la mayoría ni les presta atención.

El papel de la publicidad es hacer famosa una mercancía y a continuación convertir lo superfluo en necesario. De ese modo miles de consumidores ya no pueden prescindir de ese champú o de aquella marca de refrigerador, cargando sus presupuestos con el consumo innecesario y muchas veces hasta perjudicial para la salud. De esa manera la publicidad invade nuestro universo psíquico, que llega a invertir la relación persona-mercancía, que realizada por una marca, pasa a darle valor a su comprador. Es como un caballo apreciado por la belleza de sus arreos. El producto pasa a tener más valor que la persona, y la persona sólo se valora socialmente, en la medida que muestra la marca del producto, y así se siente valorada hasta subjetivamente.

d) Son la riqueza y la fama, y también el poder, quienes posibilitan la **economía de la opulencia**, al alcance del pequeño grupo de privilegiados que hace de su consumo superfluo una forma de ostentación, gastando fortunas con productos y manteniendo un estilo de vida sofisticado. Esa hartura contrasta de tal modo con el nivel de vida media, que obliga a aquellas personas a protegerse del asedio, del asalto y de la envidia, con un fuerte entorno de seguridad. La economía de la opulencia fetichiza la mercancía, idolatra el mercado, pone el dinero en el lugar de Dios. Y controla el juego de poder en este mundo en que la política es siempre dirigida por la economía.

#### 4. La lógica de una economía basada en el concepto solidario.

Retomando el énfasis de lo desarrollado en el párrafo anterior de que “la economía de suficiencia debería de servir de parámetro y norma para el desarrollo sustentable de las naciones”, resulta obvio el reto de diseñar los caminos para fortalecer esta “economía de suficiencia” por medio de potenciar “lo solidario” en los procesos económicos. Subrayamos lo siguiente:

a) La economía solidaria sí es economía y contempla todos los elementos que conforman el circuito económico: desde la producción (incluyendo la materia prima, la tecnología, la mano de obra, etcétera, requeridas), la comercialización y el abasto, hasta el consumo (incluyendo el posconsumo, la basura), sin olvidar el sector creciente de los servicios y, obviamente, en todo, el capital-dinero. Cada uno de estos “ingredientes”, así como el circuito en su conjunto, tiene sus disyuntivas. Como ejemplos sirvan: producción a costa muchas veces de la naturaleza, de los trabajadores, etcétera, o bien con una opción de sustentabilidad ambiental y de justicia social; comercialización por medio de megacadenas al estilo “Wal-Mart”, afectando a un sinnúmero de pequeños comerciantes, o bien con reglas de comercio justo y favoreciendo circuitos micros y medianos; consumo en la lógica del consumismo total, sin indicadores que protegen al consumidor, o bien consumo responsable como expresión ciudadana que pone reglas de protección; financiación únicamente desde los macrobancos o bien de manera solidaria por medio de cajas de ahorro y crédito y formas de dinero social-alternativo; cada elemento de este circuito económico actuando aisladamente (productores que buscan cada uno a su manera su mercado y cajas de ahorro y crédito consumiendo lo que sea, etc.), o bien creación de “cadenas productivas solidarias” y “redes de apoyo solidario” en (micro-) regiones.

Al precisar así “lo solidario” resulta también obvio que la economía solidaria se entiende como opción y práctica substancialmente diferente a “lo individual” que intenta salvar el propio bienestar de manera solitaria (con la “changarrización” aislada, por ejemplo), a “lo anónimo” en que cuentan sólo las “acciones” de los inversionistas y su plusvalía manejada en bolsas de “valores”, o a “lo neoliberal” donde el capital anónimo y su lógica de acumulación ilimitada en un “mercado total” aniquila al competidor y expulsa a millones de personas del mercado y, sobre todo, de una vida digna.

Esta distinción se aplica también, desde luego, a lógicas asistenciales o filantrópicas presentes en ciertas fundaciones que organizan (o bien acaparan) ayudas económicas “a favor de los pobres” y lo hacen aparecer como expresión solidaria. *“Nosotros no queremos dinero regalado; no somos mendigos. Si se nos pagara un precio justo por nuestros productos, podríamos vivir de nuestro trabajo, sin más apoyo”*. Este razonamiento de un pequeño caficultor lo dice todo: es crítica y es propuesta. Crítica al sistema de cooperación al desarrollo vigente y ofrece una alternativa, es decir, si en verdad se quiere apoyar y financiar el desarrollo de una comunidad basada en términos justos, cómprese y páguese a los pequeños productores precios justos por sus productos hechos orgánicamente y con calidad.

Al considerar todo lo anterior podemos darnos cuenta que los actores económicos se encuentran continuamente frente a disyuntivas reales. Si hay disyuntivas, habrá que discernir; y, discernir nos lleva necesariamente al terreno de lo ético: hay valores en juego que hay que jerarquizar y de ahí la importancia de lo educativo, sobre todo, tratándose de decisiones políticas. Es urgente, pues, educar y actuar para ciudadanizar y democratizar la economía y así poder generar una adecuada política económica.

## **II. La otra forma de estructurar la economía: un paquete de propuestas organizativas.**

La utopía planteada requiere de concreciones, mediaciones, instituciones y empresas específicas en las que se plasme esta otra manera de emprender y de vivir.

Retomando las luchas y avances de muchas organizaciones sociales de pequeños productores consideramos que en los próximos años tenemos el reto de construir o consolidar la organización comunitaria, las organizaciones sociales, las empresas sociales micro, pequeñas, medianas y grandes de primer nivel, las empresas integradoras, agencias de desarrollo local, instituciones del sistema financiero social, centros de negocios, agencias especializadas, grupos empresariales sociales-cooperativos, nuevas modalidades y organismos de articulación nacional e internacional, así como un sistema educativo intercultural medio y superior en las regiones más pobres del país. Estas, junto con otras instituciones de la sociedad civil, serán instancias donde concretar los principios y aspiraciones de la hoy llamada economía solidaria. En seguida vamos a enlistar un conjunto (paquete) de propuestas de organizativas de desarrollo económico a nivel local y micro- regional en con énfasis en la viabilidad económica desde la lógica solidaria.

### **1. Empresas sociales de primer nivel.**

En los últimos veinte años, al menos, muchas organizaciones sociales de productores han creado y fortalecido innumerables empresas sociales de diversas actividades económicas (agrícolas, pecuarias, piscícolas, mineras, industriales, comerciales, de servicios, etc) que operan de manera colectiva con criterios de comercio justo y economía solidaria y que van desempeñándose empresarialmente de manera rentable, productiva y competitiva, dando solidez y permanencia al desarrollo local integral y a las diversa luchas de las comunidades de las regiones mas pobres.

### **2. Empresas integradoras.**

Tanto el proceso de unidad de las organizaciones y empresas sociales en diversos ámbitos (políticos, culturales, sociales, etcétera) como la realidad de enfrentar el mercado neoliberal, han llevado a la necesidad de generar empresas que integran un número amplio de productores y volumen de producción, así como a integrar la cadena productiva para obtener productos con valor agregado. Todavía quedan muchas por generar y otras por mejorar su desempeño para ganar terreno en el mercado e impactar a un número cada vez mayor de población.

### **3. Sistema financiero social.**

La construcción y consolidación de las instituciones del sistema financiero social en manos de los productores y que actúen en las regiones mas pobres, es también un reto en el país para los siguientes años. Los intermediarios financieros

no bancarios (Sofoles, Sofipos, microfinancieras y parafinancieras), así como su articulación con Sociedades Cooperativas de Ahorro y Préstamo, entre otras, son fundamentales para garantizar el flujo de recursos, transparentes, objetivos, oportunos y multianuales hacia el desarrollo económico y la consolidación de la economía solidaria, rompiendo con la dependencia del gobierno en turno y de criterios partidizados, politizados, discrecionales, burocratizados, inoportunos y anuales.

#### **4. Agencias de desarrollo local.**

Estos centros, en manos o estrecha y realmente vinculados a las organizaciones sociales, han evolucionado para brindar un acompañamiento de base comprometido, permanente y de largo plazo que refuerza la organización, planea el desarrollo local de manera integral, sistematiza, evalúa y da soporte a las empresas sociales en general.

Ya no basta hablar de proyectos productivos, ahora se tienen que concebir como proyectos integrales de desarrollo.

La solución duradera es el desarrollo económico local. Una forma de lograrlo es crear circuitos locales de producción y consumo, donde las familias de agricultores vendan sus productos y compren lo indispensable en sus localidades. El dinero circula dentro de la economía local, generando empleo y permitiendo a los agricultores ganarse la vida, pero si lo que producen es exportado con precio del mercado internacional (precios bajos), y si la mayor parte de lo que compran es importado (a precios altos), todas las ganancias son extraídas de la economía local y sólo contribuyen al desarrollo de economías lejanas.

El enemigo real de los agricultores son los precios bajos. Prohibir los monopolios decretando y aplicando leyes a escala nacional e internacional, es un paso clave hacia la seguridad de que todos los agricultores a lo ancho del mundo puedan ganarse la vida trabajando en su tierra y que los consumidores tengan acceso a alimentos nutritivos a precios asequibles.

Debemos recuperar nuestros alimentos, nuestras tierras y nuestros mercados.

#### **5. Centros de negocios y agencias especializadas.**

Estas instituciones pueden actuar de manera coordinada y complementaria con las agencias de desarrollo local y las empresas sociales para facilitar la penetración en los mercados, la gestión empresarial y el dominio de proyectos o temas especializados.

#### **6. Grupos empresariales sociales-cooperativos.**

El proceso real de muchas empresas y organizaciones sociales, en diversas regiones del país ha ido llenado a conformar, ya sea informalmente o poco a poco dándole mayor institucionalización, grupos que incluyen instituciones de

consultoría especializada, agencias de desarrollo local, su propio brazo de instituciones financieras, empresas integradoras industriales, agroindustriales o comercializadoras, así como centros educativos o instituciones académicas de nivel medio y superior. Esto posibilita lograr una mayor solidez, diversificación de la actividad económica y complementariedad del tipo de actividades o servicios requeridos.

## **7. Sistemas educativos interculturales de nivel medio y superior.**

Aunado a los avances en materia económica-productiva, los diversos procesos han fortalecido centros de educación que aportan herramientas tecnológicas y dan solidez a los principios de las organizaciones y empresas sociales. Es posible y se requiere avanzar en la conformación de un sistema educativo que respalde los procesos y proyectos locales, impulse el conocimiento desde la cultura particular, de solidez a la investigación y difusión del conocimiento científico cultural, social, tecnológico, etcétera.

Todo este conjunto de propuestas necesita un mayor estudio y un discernimiento diferenciado. Esto será la tarea de los polos regionales por impulsar y fortalecer. Estos, a su vez, deben y pueden contar con un aporte pensante de investigadores; por eso la importancia de la creación de un propio polo mexicano de investigadores socioeconómicos, con propuestas concretas de políticas públicas que sirvan para avanzar en esto y de un respaldo conceptual, estratégico y, hasta operativo de las articulaciones nacionales de economía solidaria.

### **III. Opciones básicas en la construcción de circuitos económicos básicos.**

Este paquete de 7 medidas-formas organizativas de desarrollo económico desde la perspectiva solidaria no se puede realizar aisladamente. Lo solidario ver y actuar más allá de esto. Indicaremos algunas opciones básicas:

#### **1. Necesidad de fomentar un debate conceptual y estratégico sobre “lo solidario” en la economía.**

En el contexto de una hegemonía neoliberal que proclama casi el “fin de la historia - ¡ya no hay alternativas!” y que domina la formación de los futuros dirigentes económicos en las universidades privadas (Itam, Tec, etc.) y respaldados por los MCS masivas (TV...), hay que optar por activar los recursos pensantes al alcance y sostener racionalmente la necesidad y la viabilidad de “otra economía es posible vía economía solidaria”. Esto incluye articular a esta gente, investigar, sistematizar y divulgar.

Es necesario fomentar un debate conceptual y crear un consenso básico sobre lo que todos entendemos por “Economía Solidaria”. Lo solidario implica por lo menos 5 expresiones:

- Solidaridad como compartir entre asociados en colectividad: grupos y/o organizaciones de producción, financiación, comercialización, etc.
- Solidaridad entre grupos y organizaciones; por medio de cadenas productivas o bien circuitos económicos.
- Solidaridad con las generaciones venideras: lo sustentable ecológicamente: productos orgánicos, su producción, comercialización y consumo (ejm. puntos de venta-expendios y comedores “lo sano y justo”)
- Solidaridad de la sociedad con un sector de precariedad y en luchas: campaña de consumo responsable y solidario.
- Solidaridad de los gobernantes (poder legislativo y ejecutivo) con los desfavorecidos: “primero los pobres” con sus marcos legales (justicia social), sus respectivas políticas públicas, obras, fondos etc...

Este debate puede ser procesual; pues, al andar... (o bien: acción - reflexión - acción...) e incluye medidas concretas:

- Becar a investigadores e investigaciones (ejm.: sobre el “factor C” – lo solidario es económicamente más eficaz; capital social...), en base a acuerdos con instituciones académicas
- Fomentar foros de reflexión y debate aprovechando relaciones internacionales
- Realizar “Diplomados en Economía Solidaria”.
- Abrir una línea editorial y publicar estudios, sistematizaciones, etc.
- Contar con incentivos económicos (y recursos humanos) para poder fomentar lo anterior y hacerlo atractivo...

## **2. Necesidad de fomentar organicidad colectiva y su profesionalización.**

En un contexto de autoempleo a ultranzas y de apoyos públicos a cualquier iniciativa económica popular hay que optar estratégicamente por aquellas iniciativas que quieren construir una organicidad colectiva – solidaria: en producción (p.ejm. ecológico - orgánica, etc.), servicios (oficios, salud alternativa, comedores, cafés internet, etc.) comercializadores... y dotarles con servicios de profesionalización de vista a que sean sustentables y sostenibles a largo plazo.

Esto incluye:

- Articularse con el programa de fomento de cooperativas (STyPS) u otras...
- Crear un sistema de asesoría en visión (mística y estratégica) y capacitación técnica, en diferentes niveles (por construir) con la meta a mediano plazo: contar con un instituto de carreras profesionales y con valor curricular...
- Contar con incentivos económicos (y recursos humanos) para poder fomentar lo anterior y hacerlo atractivo...

## **3. Necesidad de fomentar una cultura de ahorro y consumo responsables y solidarios.**

En un contexto de chantajes afectivos consumistas (sin frenos) para gastar en lo que sea, hay que optar estratégicamente por fomentar una defensa del ciudadano consumidor. Por fin, todas y todos somos *“también consumidoras y consumidores. El modo de consumir define el tipo de sociedad que tenemos. El primer eslabón de la construcción de la Economía Solidaria es el consumo ético, responsable y solidario. Es a partir de la definición de las necesidades y deseos de las personas y comunidades que se planea qué es necesario producir, con qué tecnología, en qué cantidad y con qué calidad, de forma de mantener el equilibrio de los ecosistemas y promover las libertades públicas, personales y sociales, éticamente ejercidas”*. Carta de Principios, Red Brasileña de Socioeconomía Solidaria, 2004)

Esta estrategia aun es desconocida en México y se ofrece para desarrollarlo y articularlo. Implica:

- Crear una lógica publicitaria masiva (spots en radio y Tv, anuncios en la metro, criterios en las Ferias)...
- Sostenerlo con argumentos de “lo sano y justo”, en articulación con la Secretaría de Salud (vs. la epidemia de obesidad), del medio ambiente (pro productos orgánicos) y la educación (con propia campaña en las escuelas; ventaja de la SEP descentralizada), del trabajo (impacto emprendedor de tecnologías alternativas y la creación de nuevos fuentes de trabajo) ...
- Involucrar a sectores afines en este propósito: Iglesia Católica (su Campaña de Solidaridad: pro Economía Solidaria y Consumo Responsable...) y otras Iglesias, el conjunto de IAP's, hasta el conjunto de escuelas particulares...
- Contar con incentivos económicos (y recursos humanos) para poder fomentar lo anterior y hacerlo atractivo...

## **4. Necesidad de fomentar circuitos económicos a nivel local y microregional.**

En un contexto de competencia creciente y total (“todos contra todos”) de un mercado abierto, hay que optar estratégicamente por impulsar interacción entre diferentes actores en la lógica de cadenas o circuitos económicos de complementariedad (y no de competencia): productores de alimentos orgánicos con comedores populares, etc. La meta a mediano plazo será contar con una red de estos circuitos en muchos municipios y/o microregiones. Esto incluye:

- Crear una lógica de organicidad a nivel local (unidades territoriales como colonias y/o barrios; aprovechando los diagnósticos y directorios existentes): grupo de trabajo de cara a unas experiencias piloto...

- Fomentar la interconexión económica solidaria, en base a las organizaciones ya atendidas y abiertas a nuevas. A su vez, se puede buscar convenios con cooperativas de la Central de Abasto y con organizaciones comercializadoras nacionales como “Agromercados”: sistematizar lo viable y difundirlo. Todo esto necesita asesores y capacitadores: crear un sistema mixto intersectorial que diseña (y ejecuta) un proyecto de formación de asesores y capacitadores

- Colocar en esta lógicas las Ferias de Economía Popular: animación, visibilización y “bolsa de negocios solidarios” ...

- Contar con incentivos económicos (y recursos humanos) para poder fomentar lo anterior y hacerlo atractivo...

## **5. Necesidad de fomentar una política intersecretarial e intersectorial consensuadas (es decir, una política pública) de fomento de la Economía Solidaria.**

En el contexto de múltiples programas gubernamentales no bien articuladas, de marcos legales pro EsoSol deficientes o contradictorios (Ley de Fomento Coop., de Cajas de Ahorro y Crédito, de Desarrollo Social, de Fomento de Actividades de OSC...) aunque con bastantes nuevas posibilidades y en medio de efervescencias políticas partidarias, hay que optar por la construcción (aunque lenta y dolorosa) de una política pública de cara más allá del 2006.

## **IV. Hacia un plan operativo de fomento de circuitos económicos**

En un contexto de competencia creciente y total (“todos contra todos”) de un mercado abierto, hay que optar estratégicamente por impulsar interacción entre diferentes actores en la lógica de cadenas o circuitos económicos de complementariedad y no de competencia. Indicamos algunas tareas

### **1. Realizar inventarios, mapeos y certificación.**

Primero hay que identificar aquellos elementos de un posible circuito (productos y servicios) que tendencialmente puedan interrelacionarse e interactuar. Esto incluye tener criterios claros y transparentes con respecto a

- Lo solidario de la organización (exigencias mínimas),
- El o los productos: calidad certificada (orgánicos...), volumen de producción...; con oferta de asesoría técnica para mejorar la calidad y cantidad... (despacho de asesoría para el desarrollo organizacional y de calidad).

Crear comités mixtos e interdisciplinarios para esta certificación: sello de garantía para la contraparte y/o el consumidor... Pueden servir las experiencias de las certificadoras existentes como Certimex.

Hay que identificar también los territorios: mapeo; para considerar interrelaciones...

Todo lo anterior es una tarea de investigación (a lo mejor participativa), aprovechando los registros de beneficiados por créditos, cursos de capacitación, etc. Pueden servir también los diagnósticos por unidades territoriales para complementarlos.

### **2. Impulsar experiencias piloto de interacción.**

Habrá que sondear y amarrar lo viable de conexión entre productores de alimentos orgánicos (“lo sano”) con comedores populares y comedores de instituciones públicas y privadas. Pueden ser también otros productos y servicios..

- Lo más lógico sería verlo desde lo territorial una colonias de una delegación...

- Acompañamiento e incentivos económicos o bien publicitarios...
- Documentarlo y visibilizarlo (premios, etc.)

### **3. Promover puntos de venta (expendios) y convenios de productos “Sano y Justo”.**

Expendios en instituciones públicas y privadas y, también en los mercados públicos...; por lo menos en cada Presidencia Municipal, en centros educativos, en templos y capillas...

Que en las compras del gobierno se privilegie un porcentaje reservada para pequeños productores o servicios solidarios.

**4. Crear sistemas de abasto solidario.**

Articular las cooperativas existentes en cEntrales de Abasto; revisar la calidad de sus productos de vista a un sello de calidad .

Introducir un sistema electrónico de compra y venta solidarios: los que quieren pueden registrarse (cfr. l: inventario y mapeo) y entran en interacción “bolsa de negocios solidarios”

**5. Acompañar todo lo anterior con campañas publicitarias Pro Consumo Responsable**

En articulación con iglesias, organizaciones filantrópicas, etc.

## **V. La importancia del Consumo Responsable en los circuitos económicos.**

### **1. Ubicación histórica y el reto.**

Por la historia dolorosa, complicada y fastidiosa de la lucha por una democracia real en México, sobre todo durante los años 90, el tema de la ciudadanía se ha enfocado primordialmente al tema de la transformación del sistema político mexicano y al reajuste correspondiente de las “reglas democráticas”, con énfasis en el sistema electoral. “Ciudadanía” en aquel entonces, era “sociedad civil organizada para evitar fraudes electorales” y “participación ciudadana” igual a la “participación activa en procesos electorales”: desde “observación electoral”, “vigilancia contra la coacción del voto” en los tiempos preelectorales y hasta la construcción de “agendas ciudadanas”, este último sobre todo a partir del año 2000.

El saldo es un agotamiento en esta forma de lucha. Se extiende una frustración cada vez más amplia sobre este tipo de construcción ciudadana: la anhelada “transición democrática” ha quedado estancada y el abstencionismo electoral crece de manera entendible aunque alarmante: más de la mitad de los ciudadanos ni ejerce su derecho ciudadano al voto...

En este contexto deprimente empieza a brotar otro enfoque en lo que es y debe ser el potencial ciudadano: expresar el dolor social en el campo económico y esto como derecho ciudadano.

Lo que es vital para la gran mayoría de los ciudadanos es la lucha por tener y/o mantener una vida digna y decente. Esto tiene que ver con fuentes de trabajo: cada año entran en el “mercado de trabajo” 1, 200 mil jóvenes y no encuentran más de 200 mil nuevos empleos y para conseguirlos tienen que competir con millones de desempleados, subempleados, autoempleados, etc. acumulados durante años. Las consecuencias son obvias: abandono del campo y migración al Norte (“creció 40 % la migración de los menores hacia EU, según el DIF; desintegración familiar, una de las secuelas”, La Jornada: 18/06/04) o bien la las urbes con crecimiento caótico y la “changarrización” total “en la economía informal, 62 % de los empleos de México: Organización Internacional de Trabajo (OIT)”, La Jornada: 12/06/04) La agenda real – vital de la gente que a su vez son ciudadanos, se ubica en el campo económico con todas sus derivaciones.

Sin embargo, no se ha logrado todavía encontrar las vías adecuadas para visibilizar esta “matriz vital popular” en una agenda ciudadana y encausarla en luchas ciudadanas creativas y novedosas, más allá de las históricas como las sindicales.

### **2. Ciudadanía y Economía.**

La economía se manifiesta en un conjunto de elementos interrelacionados: el circuito económico. El elemento clave es el consumo. Hay múltiples necesidades (comer, tener ropa, casa, carro, TV, deporte...); y para satisfacerlas se produce y/o se ofertan servicios. La producción necesita materia prima y maquinaria – tecnología, a su vez trabajadoras/es y, sobre todo dinero. Para hacer llegar

productos y servicios a los consumidores es necesario sistemas de distribución – abasto vía comercialización que, a su vez, necesita tecnología, trabajadoras/es, propaganda comercial, y, sobre todo, dinero. Como se ve y todas y todos lo saben, el dinero es como la sangre que fluye por los “organismos económicos”: les dan vida y los nutren...

Ahora viene lo que nos interesa: en cada uno de estos elementos (consumo, producción, distribución, financiación...) y, a su vez en el conjunto interrelacionado de estos elementos (circuito económico) hay diferentes formas de realizarlas. Como ejemplo sirvan: se puede realizar una producción que explota la tierra (ej.: tala de madera sin reforestar) o bien se orienta por una lógica de sustentabilidad; se puede explotar al trabajador o bien se contrata con justicia social o, mejor todavía, se organiza la producción de manera colectiva (cooperativa u otras formas legales), priorizando el trabajo sobre el capital, etc. Se distribuye a la manera de grandes cadenas comerciales (ej. Wal-Mart) destruyendo el micro y mediano comercio local o bien... Se maneja todo el dinero en la banca privada comercial o bien se fortalece sistemas asociativas como las cajas de ahorro crédito...

Cuando se puede elegir entre diferentes posibilidades, entran valores en el discernimiento: ¿acumulación ilimitado de bienes materiales, a costo que sea? o bien ¿construcción de valores no materiales (sin excluir los materiales necesarios) como el bien vivir colectivo? ¿Cómo priorizar y equilibrar? Esta es un tema ético y necesita la capacidad humana para ejercerla de manera madura y responsable; que es un tema educativo. A su vez, en todo esto está presente el tema político: ¿cuáles reglas (leyes y normatividades) rigen la aplicación de estos elementos? ¿Explotación de trabajo a todo costo o aplicación de leyes laborales?, ¿manipulación afectiva de niños indefensos con comerciales en los programas infantiles (para que desean lo que no necesitan) o defensa de la dignidad infantil por normas éticas en los MCS?... Y así...

Estamos en medio de un dinamismo gigantesco que implanta hasta las comunidades y chozas más retiradas “the american way of life” (= estilo de vida a la Gringa) como único modelo de vida (= totalitarismo de una sociedad consumista). Lo llamamos la “globalización neoliberal”, un “animal pisa fuerte...”: ha encontrado muchos favores legales (cf. el FOBAPROA como “rescate” del sistema bancario, entre muchos otros) y de programas gubernamentales.

Es hora de ciudadanizar a este amplio conjunto de las reglas que inciden en el circuito económico y lo marcan: lo llamamos la “política económica”

En este contexto encontramos las Economías Solidarias (EcoSol) como expresión genérica de los esfuerzos de un sinnúmero de organizaciones a favor de ¡Otra economía es posible! Las organizaciones que se identifican con las EcoSol, las encontramos bastante centradas en la producción solidaria (sobre todo en su vertiente orgánica: café, miel, jamaica...) y en su respectiva comercialización (bajo reglas de comercio justo). A su vez, hay muchos asociados en cajas de ahorro y crédito. Sin embargo, carecemos de organización (y educación) en torno de factor clave el circuito económico, el consumo. ¡Es también hora de ciudadanizar las reglas del consumo!

### 3. Hacia la organización de consumidoras/es responsables.

a) Subrayamos la mencionada importancia del consumo con la afirmación que hizo la Red Brasileña de Socioeconomía Solidaria en su “Carta de Principios”: *Todas y todos somos “también consumidoras y consumidores. El modo de consumir define el tipo de sociedad que tenemos. El primer eslabón de la construcción de la Socioeconomía Solidaria es el consumo ético, responsable y solidario. Es a partir de la definición de las necesidades y deseos de las personas y comunidades que se planea qué es necesario producir, con qué tecnología, en qué cantidad y con qué calidad, de forma de mantener el equilibrio de los ecosistemas y promover las libertades públicas, personales y sociales, éticamente ejercidas”.*

b) La tarea concreta consiste en abrir cauces para cambiar el enfoque y encontrarse con (y centrarse en) un sector preciso: consumidores conscientes, responsables y solidarios que optan por convicción por “lo sano y justo”. Habrá que diseñar una estrategia educativa – comunicativa – articuladora que impulse la creación de múltiples sujetos colectivos cuyo eje sinérgico es el “consumo responsable” Este sector será un nicho considerable en el mercado y ganable para promover y fortalecer la Economía Solidaria. Por ahí va la opción estratégica.

Suponemos que a este sector lo encontramos entre

✓ Gente del ambiente popular que está involucrado en movimientos sociales solidarios (cooperativistas, sindicalistas, organizaciones vecinales, movimientos civiles...) y con un grado de conciencia cívica arriba del promedio de la población.

✓ Gente involucrada en procesos cristiano–eclesiales con opción popular solidaria: en CEB, Pastoral Social u otros grupos y organizaciones...

✓ Gente de clase media con inquietudes y posturas sensibles a lo ecológico y lo justo...

Esto conjunto está en contra de la “comida chatarra”, de lo excesivo de la propaganda consumista en los MCS, de la extensión incontrollable de supermercados con su subsecuente destrucción de los pequeños proveedores, de la inducción de una “cultura consumista que invita a consumir lo que no es necesario e incluso podría ser perjudicial y utiliza un bombardeo publicitario continuo con mensajes subliminales, chantajes afectivos y con el asedio publicitario, para vencer las barreras morales u otras resistencias de la persona” (CELAM-Obispos Latinoamericanos).

Hay miles y miles que quieren “lo sano y justo” para sus familias y están dispuestos a promoverlo en sus grupos y organizaciones. Sin embargo, no encuentran caminos viables para expresar en hábitos cotidianos su postura ideológica; porque no hay (hasta ahora) una oferta práctica que facilita vivenciar “otro consumo”. Ahí esta el reto organizativo.

c) Hay experiencias significativas en otros países (sobre todo en Europa) que han desarrollado una amplia gama de estrategias para ampliar y fortalecer a este sector. Consisten principalmente en la interconexión de tres rutas:

✓ La sensibilizadora y educativa: vivencias en acciones y eventos masivos, campañas publicitarias, talleres y encuentros alternativos; con carga simbólica y ejemplar... (“¡vivir mejor de manera diferente!”)

✓ La articuladora – organizativa: creación de redes y alianzas, con infraestructura y enlaces internacionales (“fair trade”, etc)

✓ La política ciudadana de movilización, incidencia y participación: desde boicots y denuncias (ejm.: contra leche para bebé; de Nestlé) hasta lograr prohibición de barras comerciales en programas infantiles en la TV y la participación en consejos ciudadanas de vigilancia...

d) Elementos de esta estrategia serían

✓ La construcción de una “canasta popular básica” de productos solidarios, sustituyendo paso a paso productos de empresas transnacionales por los de organizaciones populares y solidarias.

✓ La articulación de “redes productivas” de cara a los consumidores locales, con lógicas de descubrir complementariedades y de involucrar, p. ejm., “Cajas de Ahorro y Crédito” como financiadoras solidarias y, a su vez, consumidores.

✓ La implementación de un propio plan de formación (visión, misión, análisis y orientación estratégica integral) y de capacitación (mejoramiento de calidad de producción, laboratorio organizacionales, gerenciales, etc.); construir articulación con certificadoras (ejm.: Certimex)

✓ La articulación con sectores afines y/o abiertos a lo solidario, p. ejm., en el sector privado, universidades y colegios...

✓ La participación e incidencia en programas gubernamentales; para que tengan cada vez más el carácter de políticas publicas...

La opción estratégica sería impulsar y/o articular múltiples expresiones de “Redes de Consumidores” a nivel local (=proximidad) y entrelazarlas a nivel regional.

#### **4. Sistemas de funcionamiento.**

El siguiente listado recoge algunas experiencias y no pretende ser completo. Las diferentes formas o sistemas pueden ser complementarias, según sujetos (grupos y/o organizaciones) concretos y respetando y aprovechando condiciones reales.

##### **a) Red de Expendios de Productos “Lo sano y justo”.**

Lógica:

✓ Aprovechar punta de venta existentes (tiendas parroquiales y su personal)

✓ Vender un reducido conjunto de productos de característica orgánica (“lo sano”) y calidad probada / certificada (unos 5: café, leche, miel, jamaica, chocolate, amaranto...) en horarios fijos fines de semana...

✓ Crear y/o fortalecer una conciencia solidaria de gente clase medianera

Beneficio (plusvalía):

✓ Moral – ético: sano, justo y solidario y, a su vez, precio de mayoreo

Requerimiento:

✓ Responsables locales, organización del abastecimiento de los expendios; reglamento concertado...

✓ Anaquel en los expendios...

✓ Material de propaganda: información – concientización: cartel, volantes...

Proyección estratégica y modalidades:

✓ Sistematizar la experiencia y socializarla...

✓ Abrir posibilidades para ampliar la oferta de productos por algunos productos de organizaciones locales...

### **b) Compras en común “Juntos más barato”.**

Lógica:

✓ Oferta de un “Paquete de Despensa Popular”: ejemplo: \$ 100 para “x” productos de canasta básica. Pago de adelanto.

✓ Compra en común según número de pedidos en una Central de Abasto: fecha tope de pedido y fecha de reparto. Reducción de gastos y eliminación de intermediarios.

✓ Construcción de solidaridades: oportunidad de crear vivencias solidarias.

Beneficio (plusvalía)

✓ Economía popular: canasta básica más barata

Requerimiento:

✓ Formar grupos de consumidores: familias del mismo condominio, grupo, comunidad, organización, barrio...: con un coordinador que recoge pedidos (y el pago)... coord...: Cooperativa con los coordinadores como socios..

✓ Sistema de compra (transporte) y de reparto...

Proyección estratégica y modalidades:

✓ Construcción de una canasta básica alternativa: convenios con productores (cooperativas) en la Central de Abasto

✓ Proyecto educativo y despliegue de otras iniciativas (desarrollo comunitario..)

### **c) Tiendas comunitarias “sano, justo y económico”.**

Lógica:

✓ Organización colectiva – solidaria de las necesidades básicas de abasto-consumo

✓ Venta al público en general

✓ Involucramiento de la clientela en coresponsables

### **d) Convenios entre organizaciones solidarias.**

Lógica:

✓ Va sobre productos concretos...

✓ Involucrados: organizaciones e instituciones ( organizaciones populares, parroquias, empresas, etc.y instituciones como escuelas, colegios, clínicas, oficinas (públicas y privadas..., Presidencia Municipal...) que acuerdan usar en sus cafeterías, comedores, para sus eventos... tales productos...

✓ Cantidades fijas en base a convenios con precios de mayoreo y reglas de comercio justo

✓ Acompañado por una campaña educativa-conscientizadora...

**e) Redes de Colaboración Solidaria**

**Lógica:**

✓ Interacción de diversos actores sociales en red; para organizar juntos respuestas colectivas a necesidades básicas.

✓ Incluyen en este circuito solidario productos e insumos, más allá del consumo básico: pueden ser servicios laborales (oficios “bolsa de trabajo...”, consultorías, etc.) y otros tipos de bienes materiales y/o simbólicas (guardería..., farmacia... comunitaria...)

✓ Sistema de trueque introduciendo también dinero alternativo: dinero social en lógica de vales aceptadas colectivamente...

✓ Aumentar en una unidad territorial (municipio, microregion, colonia...) de manera gradual un “bienvivir” alternativo recurriendo a los propios recursos de las organizaciones involucrados.

## Colofón:

Para resumir, la agenda de fomento de estos “circuitos de Economía Solidaria, va por una estrategia triple:

**1. Construir solidaridades entre los propios procesos de las EcoSol** como respuesta a la atomización: identificar complementariedades y acordar interacciones. Primordialmente se trata de tejer cadenas (o bien circuitos) económicas solidarias y redes de apoyos solidarios que interrelacionan bienes y servicios de múltiples índoles. Esto incluye también los esfuerzos necesarios para mejorar la calidad de la producción solidaria (con asesoría técnica y certificación) y la construcción de sistemas operativos de financiación y de comercialización. La apuesta es avanzar hacia mercados internos-solidarios (a niveles local y regional) y con una potencialidad de cara a la creación de fuentes de trabajo en el contexto de un desarrollo (micro-)regional alternativo.

**2.** Lo anterior incluye trabajar de manera conjunta para **crear sinergias con un conjunto importante de “intelectuales orgánicos”** (Gramsci), es decir, con gente de liderazgo y capacidad transformadora, cercana a las organizaciones como simpatizante o asesora. Es importante aumentar el respaldo pensante a las EcoSol: puede aportar investigaciones, tecnologías innovadoras (como una tarjeta inteligente de dinero social), relaciones con sectores afines, posicionamiento en lo público, etcétera.

**3. Crear un ambiente propicio a las EcoSol en otros sectores de la sociedad.** Queremos avanzar en medio de una realidad marcada por la lógica neoliberal; por eso, no se trata de cultivar islas aisladas de sobrevivencia de “lo alternativo” (aunque tienen su importancia), sino construir una “mesoeconomía”.